

La Bestia en la Unipamplona

“Cría cuervos y te sacarán los ojos” se diría a sí misma esta sufrida tierra nortesantandereana si pudiese hablar, al ver a sus hijos nativos y putativos creciendo de entre las espinas y muchos de los cuales llegan al poder sólo a escarbar sus entrañas para devorar su poca fertilidad benéfica, como si ella no les hubiese dado la vida, la educación, el sustento, el progreso personal y en algunos casos el éxito sin merecerlo. Pero ella naturalmente puede hablar, lo hace precisamente con su naturaleza, con sus leyes y lo expresa a través de la forma de vida de sus habitantes, eleva gritos con la miseria y el rumbo ciego de su pueblo; es una simple réplica del modelo social colombiano, cuya base debe ser el comportamiento colectivo.

La Universidad de Pamplona no se queda atrás en su “dinámica” social. Surgen preguntas: ¿Por qué en general los docentes que ocupan altos cargos administrativos, sólo ven a sus antiguos colegas como los enemigos, ahora ellos son “la universidad” y los demás son “sus serviles” u otra clase menos importante? ¿Por qué es un común denominador para el docente de planta pensar que su colega, el docente ocasional, es otra raza inferior, y para el docente ocasional en cargos administrativos creer que su colega ocasional o cátedra es otra raza todavía más inferior? ¿Por qué la verdadera jerarquía académica no existe en nuestra comunidad universitaria, aquella basada en el conocimiento, la crítica, la razón y los méritos? ¿Por qué el salón de electromagnetismo se cierra con llave para que *los estudiantes no se roben el televisor*, mientras descuidamos las decenas de miles de millones del presupuesto académico universitario que “posiblemente” va a los bolsillos de los ladrones de cuello blanco? ¿Por qué el Honorable y Participativo Consejo Superior, integrado en su mayoría por comunidad académica (personalidad individual), tiene un comportamiento distante del académico (personalidad social)? ¿Por qué los sindicatos -grupos de docentes- tienen que *peliar* con la administración -compuesta por docentes- por el mejoramiento de la universidad -a su vez compuesta, entre otros, por docentes? ¿Por qué el Ministerio de Educación le echa la culpa a la administración de la Universidad de Pamplona por la mediocridad académica, consecuentemente la administración le echa la culpa a los docentes y finalmente el docente le echa la culpa a los estudiantes o a los maestros de la escuela? ¿Por qué ninguno de ellos analiza el problema de fondo tal como lo dicta el método científico? ¿Por qué la salida a nuestra desidia la buscamos en Venezuela y no analizamos nuestros propios problemas, gigantes en comparación con los de nuestro vecino? ¿Por qué la politiquería se convirtió en el estandarte de nuestra institución y no la sabiduría y el conocimiento? ¿Por qué se prioriza la ansiedad perversa de un politiquero ante la necesidad sana de un proceso vital dentro de nuestro claustro? ¿Por qué la mayoría de rectores se pensionan antes de tiempo (y simultáneamente pensionan a sus allegados) posiblemente con los dineros que iban destinados al fortalecimiento académico? ¿por qué se viola sistemáticamente la norma interna y externa en detrimento del bienestar y del tejido social universitario y se cumple la norma más allá de lo normal cuando se tiene que ver con el perjuicio al docente? ¿Por qué la autonomía universitaria de forma perversa se utiliza para provecho de algunos en perjuicio de muchos y se ignora cuando se trata de construir universidad? ¿Por qué el Consejo “Académico” y el Honorable y Participativo Consejo Superior ignoran con cinismo las observaciones de los docentes de la universidad con respecto al endeudamiento por 20 mil millones? ¿Por qué el Consejo Académico en mayoría de votos avaló el endeudamiento a pesar de no tener el concepto del Consejo Universitario de Política Fiscal -COUNFIS?

Todo esto tiene una sola respuesta: La presencia de La Bestia en nuestro claustro.

La Bestia es un fenómeno social cuya personalidad es independiente de la personalidad de los individuos que la componen, es decir la Bestia la conforma un conjunto de interacciones sociales de individuos con los otros individuos que lo rodean, lo que podríamos definir en una *personalidad colectiva*. No podemos entender una teoría sin ejemplos. Veamos cómo se revela La Bestia en la Unipamplona. Enfoquémonos en ejemplos concretos.

Ejemplo 1: Un representante de los estudiantes al Consejo Académico dice que la Universidad no debe endeudarse y que el endeudamiento es nocivo para la Universidad, es su opinión personal totalmente anti-Bestial; pero al interactuar colectivamente, como representante de muchas personas, vota en pro del endeudamiento por 20 mil millones (es claro que su personalidad colectiva no se acopla al interés de toda una comunidad estudiantil, sin embargo, toma decisiones erradas en nombre de su colectivo). Sus intereses colectivos no coinciden con sus intereses individuales, o más estrictamente hablando tiene una personalidad individual y una personalidad colectiva, diferentes la una de la otra; algunos dicen: “tiene doble personalidad”.

Ejemplo 2: El cuerpo administrativo siempre habla de acreditación, excelencia académica, buenas prácticas, bla, bla, bla. Opiniones personales. Pero en las acciones colectivas (cuando se firman acuerdos, se establecen normas, se hacen políticas), su personalidad colectiva cambia casi a la dirección contraria, el resultado: atrocidades bestiales escritas con sangre docente en acuerdos y resoluciones. Les recuerdo que La Bestia está hecha solamente de la personalidad colectiva, nada que ver las personalidades individuales, La Bestia está hecha exclusivamente de la relación individuo-entorno.

Ejemplo 3. Un representante de los docentes al Consejo Superior prometió comprarle muebles al que votara por él (es lo que él quiere hacer individualmente), pero en sus acciones colectivas “los dejó viendo un chispero” y además los va a dejar sin representación por unos meses. Estoy seguro que también votó por el endeudamiento de la Unipamplona, es decir, en lugar de comprarle muebles a sus seguidores posiblemente les va a quitar los de sus casas, pues indudablemente las deudas que adquiere la universidad las pagan los docentes (sobre todo el ocasional, pues los de planta tienen un mínimo vital).

Ejemplo 4. P. en sus anónimos “habla pestes” de sus colegas porque los anónimos son el reflejo de su personalidad colectiva (se expresa ante su entorno de manera sincera), pero en cuanto a su personalidad individual, saluda a estos mismos colegas con gran amabilidad.

Ejemplo 5. Quien les escribe tiene cierto comportamiento bestial, es decir relacionado con La Bestia. No estaría yo escribiendo ConSCiencias en un entorno más científico, sino más bien resultados de producción científica y generando conocimiento que mejore la vida social, construyendo una sociedad menos bestial y menos violenta. Estoy seguro que a muchos colegas les sucede lo mismo. La Bestia, por su naturaleza, es expansiva, no hagas nada por evitarla y ella te atraparé y te adormecerá, tal como la serpiente atrapa a su presa, no tendrás fuerza para evitarlo. La Bestia es la que me inspira a escribir los ConSCiencia, pero es ella misma quien trata de impedir que los escriba, hace todo lo posible para que yo no la revele, posiblemente me enviará a Control Interno. La Bestia me odia (¡es natural!), el comportamiento colectivo del voto en blanco lo demostró.

Podría decirse que la Bestia entonces es un fenómeno confuso, sin embargo no es así, sólo hay que entenderla y veremos que es el ser vivo más vivo que cualquier otro. El cuerpo de La Bestia está dentro de toda la sociedad en conjunto, sus garras son quienes le dan piso para que exista, sus ojos son algunos individuos que le dan luz a su vida, por lo general sus ojos están localizados en posiciones de poder que influyen sobre muchas personas y además detectan a su enemigo para recargar sobre él su furia. No les he revelado cuál es el cerebro de La Bestia, pero al hacerlo (posiblemente en el próximo ConSCiencia) el lector se quedará estupefacto de comprender su majestuosidad, pero lo revelaré, es mi deber como físico. La Bestia puede dominar el Universo completo y por ende el mundo viviente, pero no lo ha hecho porque existe otra fuerza que no la deja, otra fuerza que generó y mantiene constantemente la vida.

Sólo tenemos que hacernos una pregunta:

¿Es la fuerza de La Bestia la que nos domina, o es la fuerza de la vida?

Sus comentarios a este y los demás artículos los puede hacer sin necesidad de registrarse en http://www.fisica.ru/dfmg/viewhw2.php?t_id=12731

Usted también puede enviar sus artículos para publicación en ConSCiencia Universitaria.

Ariel R. Becerra
Docente Facultad de Ciencias Básicas